



# Folklore Argentino

Escuela Nacional Elemental N° 38 del Barrio Las Mirandas

Mercedes (San Luis) - 1992

Directora: Verónica Carrizo

Maestra Organizadora: María Inés Trujillo

## 1º - Creencias y Costumbres

	nº
a) Supersticiones relativas a fenómenos naturales.....	2
b) idem idem a plantas y árboles	1
A c) idem idem a animales	4
d) idem idem a faenas rurales	1
f) idem idem a la muerte, juicio final, etc	1
i) Curanderismo	7
B a) Ceremonias con que solemnizan acontecimientos: muerte, ...	2
b) Juegos	4

## 2º - Narraciones y refranes

a) Tradiciones populares	2
b) Leyendas	2
c) Fábulas, anécdotas	5
d) Cuentos	2
e) Refranes, adivinanzas	39

## 3º - Arte

A b) Canciones populares	4
B { Danzas populares con o sin acompañamiento de canto	1

## 4º - Conocimientos populares

b) Nombre con que se designan plantas de la región y lo que se sabe...	8
e) idem de minas, ... de la región y lo que se sabe de ellas	1
k) Otros conocimientos	3

# Folklore argentino

Escuela Nacional Elemental N° 38 del Barrio Los Mercedas Mercedes (San Luis)

Directora: Verónica Carrizo

Maestra Auxiliar recopiladora: María Galazar Pungles



## 1º Creencias y Costumbres

### A - Creencias y prácticas supersticiosas

#### a) Supersticiones relativas a fenómenos naturales...

Tormentas y tempestades. - Cuando hay fuertes tormentas o tempestades, para evitarlas o aminorarlas, se quema palma bendita (gajos de palma comino que se hace bendecir el día de Ramos). Tambien se prenden velas benditas (velas de cera que se hacen bendecir el 2 de Febrero, día de la Candelaria).

Para evitar que caiga piedra, cuando la tormenta ruga se le corta haciendo tres cruces con un hacha en dirección de la nube, y se deja clavada en el suelo.

= Cuando la luna nueva aparece con los cuernos hacia arriba, se dice que trae el cántaro lleno de agua y el tiempo se vuelve llovedor, sucediendo lo contrario cuando viene con los cuernos hacia abajo.

#### b) Supersticiones relativas a plantas y árboles -

En los jardines es bueno dejar crecer plantas de ruda

1  
nº  
2  
1  
4  
1  
1  
2  
2  
4  
-  
2  
2  
5  
2  
39  
-  
4  
1  
-  
8  
1  
3

macho, así las niñas se casan.

c) Supersticiones relativas a animales -

= Cuando el gallo y las gallinas lloran en el gallinero, anuncian ruina en la familia.

= Cuando una gata se lava la cara, un gallo canta dentro de una pieza, o el picaflor revolotea frente de la casa, anuncian que vendrá un día una visita.

= Cuando el perro se revuelca parando las patas, indica que vendrán miembros ausentes de la familia.

= Cuando los teros pasan quitando y en bauladas, anuncian descomposición del tiempo.

d) Supersticiones relativas a faenas rurales

Las arañas peludas no deben matarse, se hechan en el corral de cabras, así aumentará la majada.

f) Supersticiones relativas a la muerte...

Cuando muere un angelito, (niño de corta edad) se le hechan nudos en el cordón de su mortaja, y cuando la persona que hizo un nudo, muere, el ángel le extiende el cordón anudado para ayudarte a subir al cielo.

i) Curanderismo

Lesiones o tumores internos - Se curan tomando té y agua pasta de mastuerzo o quimpo.

Esta yerba que es buen desinfectante se usa también para curar el dolor de muelas, tomando su raíz

en la boca.

Nubes en el ojo - Para curar la nube del ojo, se vierten en él unas gotas de leche de mujer que tenga mismo varón.

Ojeaduras - Cuando una persona ve algún niño tomito y que quiere, debe dejarsele tomar o acariciar, pues de lo contrario le viene una enfermedad, y se dice que le ha hecho mal con los ojos, o le ha ojeado.

Para curarlo, córtese paja de las 4 esquinas de la casa (con techo de paja), 4 pedacitos de palma bendita, semillas de algodón, cera negra de abejas del campo; quemese todo, zahumando con este humo una camisa de un Juan, con la que se envuelve con cabeza y todo al enfermo completamente desnudo, poniendo la parte de atrás hacia adelante y la pechera para atrás, y se abriga mas con otras ropas.

Se le da un té de 3 cogollos de Tala del lado que sale el Sol, con albataca; así el niño transpira y queda curado.

Pulmonía - Antiguamente se le llamaba puntada del costado. Se aplica en la puntada una hoja, partida transversalmente, de penca (cactus) previamente pasada por el rescaldo hasta calentarla. Se da a beber al enfermo una cucharada por día de aguardiente puro con ligado de gorrino pulverizado, durante 7 días que se considera el

periodo difícil de la enfermedad.

Ombliqo - Hay niños que por descuido de la partera quedan con el ombliqo demasiado largo: para acortarlo, se le saca el rastro del niño acortándole el pie en un árbol joven que va creciendo; a medida que el árbol crece, el rastro se agranda y el ombliqo se acorta.

Testes - Para curar los testes, se cuentan colocándoles sobre cada uno una pequeña cruzcita de palma bendita atada con hilo rojo de lana, marcándose al mismo tiempo cada teste para evitar que quede alguno sin contar.

Se entierran las cruces en un lugar húmedo, y cuando la palma ha desaparecido, los testes también desaparecen.

Otra - Se cuentan los testes, se cortan de una ropa interior del enfermo pequeños pedacitos formando pelotillas en igual número que los testes; se echan en la ceniza, y se hacen tres cruces con la mano diciendo: "en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". Se cubren con ceniza y se aleja la persona caminando hacia atrás, regando un credo.

— Esta receta me la dió la anciana Avelina Gatica del "Barrio de las Mirandas" quien dice se la dió su madre al morir, porque marcar la forma de la curación se pierde el poder o don de curar.



## 1º Creencias y Costumbres

Escuela Nacional Elemental 1938 del Barrio ~~Las Mercedes~~ <sup>Carretera</sup>  
Las Mercedes (San Luis)

Maestra Auxiliar recopiladora: María Galazari Pungles

### B. Costumbres tradicionales

a) Ceremonias con que se solemnizaban algunos acontecimientos: la muerte de un ángel

En la muerte de un ángel, se bailaba en el velorio en casa de sus padres, y a veces en la de los padrinos o algún pariente próximo para lo cual se trasladaba el ángel.

El baile se iniciaba con una música traída por algún amigo de la familia, empezando con un canto acompañado de guitarra, de la canción que figura en "Poesías y Canciones."

Esta costumbre se conserva aun en algunos puntos mas apartados de la Provincia.

Muerte de los indios - Esta región fue habitada por los indios Ranqueles, que tenían sus costumbres características.

Creían en la inmortalidad de las personas, y consideraban la muerte como un largo viaje. Por esto, cuando moría un indio, envolvían el cadáver en un cuero, lo colocaban en una fosa po-

ca honda, poniéndole a su lado una tripa con agua, un gran asado y lasriendas de su apero. Lo apretaban con dos gruesos troncos de árboles, tapando todo con paja y tierra de modo que quedase un bordo levantado. Ahorcaban su caballo y lo ponían al lado con la cabeza levantada y con las patas en actitud del que va corriendo.

Eran muy supersticiosos, y la muerte la atribuían casi siempre a brujerías. Para comprobarlo, debían abrir los cadáveres antes de enterrarlos; si la piel estaba del tamaño natural, su muerte era por enfermedad o muerte natural, pero si su tamaño era mayor, su muerte provenía de un mal que le habían hecho o por una brujería.

Un hijo del capitán Colehao, de indios, D<sup>no</sup> Severo Colehao, que actualmente vive en el Barrio "Las Merandas", nacido en el año 30 y tantos (no recuerda bien), quién me narra todo esto, dice que cuando murió el indio Baigorrita, él fue uno de los que lo atendieron. Su enfermedad fue rápida, muriendo al día siguiente, antes de enterrarlo, lo abrieron como de costumbre, y la piel estaba enormemente grande, y dentro encontraron una sustancia dura llena de pelos, lo que <sup>probaba que</sup> su muerte era debido a una brujería.

En tratando de descubrir la autora de este mal, se sospechó en una india, la que inmediatamente desapareció del lugar, huyendo a las fronteras de Chile donde fue tomada y muerta.





## 1º Creencias y Costumbres

Escuela Nacional Elemental N° 38 del Barrio "Las Mirandas" Mercedes (San Luis)

Maestra Auxiliar recopiladora: María Catalina Pungles

### B - Costumbres tradicionales

b) Juegos: I de Sociedad = II Infantiles



#### - I -

C1 El jardinero - Se sientan formando un externo círculo todos los jugadores, menos uno que será el jardinero y que queda sin asiento. Cada uno elige el nombre de una flor o planta de jardín: A, rosa; B, clavel; C helecho; D, bahaca; E, lila; G violeta etc.

El jardinero queda dentro del círculo y paseándose lentamente en torno dice: "El jardinero quiere formar un ramillete para su novia y corta un gajito de helecho..." (sale C que lo representa y sigue por detrás del jardinero) "corta una rosa... corta un clavel... corta violetas..." etc.

A medida que el jardinero va nombrando las flores, éstas dejan sus asientos y siguen en fila por detrás del jardinero; quien por último dice: "El jardinero forma un ramillete con todas las plantas de su jardín"; y las que quedaban sentados se levantan.

"El jardinero se pasea por su jardín" dice, y lo hace con pa-

so mas acelerado y todos lo siguen en fila.

"El jardinero quiere sentarse... (hace ademán y todos se apresuran a tomar sillas)... pero no se sienta". Se continúa en esta forma hasta que dice: "El jardinero se sienta", y lo hace, lo mismo los demás, el que queda sin asiento debe prender.

Una vez que todos o la mayor parte deban prender, se pagan en la misma forma que todos los juegos de prenda.

Condema de amor - Se juega entre niñas y jóvenes; inicia uno de éstos parándose en el centro de la sala, y suspira: "¡Ay!"

- "¿Por quién suspira?", se le pregunta.

- "Por A." ( nombra una niña). Esta se va a colocar al lado del primero, y también suspira.

- "Por quién suspira?" le preguntan, y contesta:

- "Por B" ( nombra un joven) Este se coloca al lado de la 2ª y se continúa así hasta que salen todos los presentes.

Entonces el 1º joven dice una relación: Relaciones  
Cortas

El amor ha de ser uno,

eso bien lo sabes vos,

No tiene amor con ninguno

La mujer que quiere a dos.

A lo que la niña de sus suspiros contesta:

La mujer que quiere a dos  
no es tonta sino advertida,  
si una vela se le apaga  
otra le queda encendida.

El 2º joven dice:

Las estrellas en el cielo  
forman un cuadro imperial,  
mi corazón con el tuyo,  
el tuyo no sé con cuál.

A lo que la niña contesta:

Me gusta la cinta verde  
porque es color de esperanza,  
mucho si tú me quieres  
no me tengas desconfianza.

El 3º joven dice:

El anillo que me diste  
se me quebró en tres pedazos,  
el consuelo que me queda  
es que te de morir en tus brazos.

Y la niña contesta:

En el campo hay una flor  
que se llama alfilerillo  
para qué venis pintando  
muchacho sin calzoncillos!

El 4º joven dice:

Con alta que está la luna  
Y el viento que la revoca,  
¿quién pudiera merecer  
un besito de su boca!

Y la niña contesta:

Alta está la luna,  
alta está la veleta,  
¿quién te pudiera dar  
un ladrillazo en la jeta!

El 5º joven dice:

Yo soy uno y tú eres una,  
uno y una que son dos,  
dos que deberían ser una,  
¿cuándo lo permitirá Dios?

A lo que la niña contesta:

En el campo hay una flor  
que le llaman totoral,  
muchachito bebe leche  
¿quién te mete a enamorar?

El 6º joven dice:

Las barandillas del puente  
se menean cuando paso,  
a vos solita te quiero  
a las demás no les hago caso.

Y la niña contesta:

Si es que quieres que te quiera,  
te has de zahumar con comero,  
para que se te vaya el contagio  
de la que te quiso primero.

El 7º joven dice: Bien haya la piedra lisa  
que en ella me resbalé,  
bien haya la niña linda  
que de ella me enamoré.

Y la niña contesta: Los jóvenes de este tiempo  
son como la paja brava,  
el amor entra con fuerza  
y pronto se les acaba.

El 8º joven dice: La albahquita que me diste  
se me secó de hoja en hoja,  
¡cómo quieres que te quiera  
si tu manita se enoja!

Y la niña contesta: Ojitos de terciopelo,  
mequitos como los míos,  
no pierdas las esperanzas  
que yo me las he perdido.

El 9º joven dice: ¿Veis aquella pluma verde  
que se le cayó al alcón?  
con esa te he de escribir  
cuando me vea en fusión.

Y la niña contesta: ¿Veis aquella nube negra

que viene cubriendo el sol,<sup>?</sup>  
ahí te traigo retratado  
vida de mi corazón.

Y así queda terminado el juego.

## II Juegos infantiles

El quita-hijos — Una de los jugadores, de los más grandes, será el quitador de hijos y otra la madre, los demás los hijos los cuales se tomarán, el 1º trás de la madre rodeándole su cintura con los brazos y las manos asidas hacia adelante, y los demás uno trás otro prendidos de la misma manera formando una larga fila.

Tiene el quitador con un palito parado verticalmente en un puñado de tierra que traerá en la mano y le dice a la madre:

"Aquí le manda mi mamita  
esta harinita y esta velita,  
para que de de comer a sus hijitos."

La madre los recibe, la sopla y arroja en presencia del quitador, el cual se va y vuelve con este mensaje:

"Manda decir mi mamita  
que le mande la harinita y la velita."

La madre le contesta: "Dígale a su mamita,  
que la harinita y la velita

se la llevó un pajarito,  
tras de aquella lomita  
para darle a sus hijitos."

El quitador va y vuelve, y le dice:

"Dice mi mamita  
que si no le manda la harinita y la velita,  
le comerá el cordero mas gordo."

"Pille si puede", contesta la madre.

Y empieza la pelea entre el quitador por tomar algun hijo, y la madre defendiéndolos para lo cual se pondrá frente a aquel tomándole con las manos; los hijos no deben desprenderse, pues si la fila se corta o se caen algunos como pasa a menudo en las vueltas rápidas cuando los hijos son muchos, o logra tomar uno, el quitador gana el juego.

**La cáscara rueda** - Se hace un gran círculo en la tierra que se llama la cáscara rueda. Dentro de ella estarán todos los jugadores menos uno que es el comprador y dice:

- "De quién son estas mulas?"

"De la cáscara rueda", contesta uno del círculo.

"Se puede pillar alguno?", dice el comprador.

"Pille si puede, si tiene caballo bueno y espuelas chilenas."

Y todos los niños salen de la rueda, el comprador los persigue hasta tomar uno, el cual ayudará a to-

mar a los demás y así sucesivamente hasta termi-  
nar.

Cuando un perseguido está muy en peligro de ser  
prendido o se siente muy cansado, se va a la ca-  
saca rueda donde no pueden penetrar los persegui-  
dores, o puede también decir: "pido sangre" quedan-  
do así libre de ser perseguido, y para continuar ju-  
gando dirá "entrego mi sangre".





## 2º Narraciones y refranes

Escuela Nacional Elemental N° 38 del Barrio "Las Mيران-  
dadas" Mercedes (San Luis)

Maestra Auxiliar recopiladora: Maria Galazar Truogles



### a) Tradiciones populares

El templo de Nuestra Señora del Rosario en Las Cha-  
cras - En una de las avanzadas que los indios

hicieron en el Depto San Martín, llegaron al Pantanillo, donde vivía D<sup>o</sup> Martín Pérez, su esposa D<sup>a</sup> Josefa de Pérez y 4 hijos el más pequeño de brazos, es decir, de meses todavía.

Los indios saquearon la población llevándose muchísimos cautivos, entre ellos, toda la familia de Pérez menos el esposo. Los internaron a tierra adentro, los maltrataban, los destinaban a rudos trabajos y hasta les prohibían hablar unos con otros.

Un día, la D<sup>a</sup> de Pérez fue mandada a cuidar unos animales, en cuanto se retiró de la vista de los indios, huyó con su hijito en los brazos. Había caminado ya tres días, cuando su pequeño murió quizá de hambre, pues la sed, la fatiga, y las privaciones, habiéndole secado la leche. Continuó con el niño en los brazos, pero días después no pudiendo ya llevarlo, abrió una fosa y lo

entero; caminó un día y una noche más, pero tan desorientada, que volvió al mismo punto: entonces su corazón de madre no le permitió abandonar el cadáver yerto de su hijo, lo desenterró y siguió con su preciosa carga, hasta llegar a una población donde le protegieron y sepultaron al niño. Restablecida poco después, le ayudaron para que regresase a su hogar.

Su esposo había hecho una promesa a la Virgen de Nuestra Señora del Rosario, de edificarle el templo que los indios habían destruido en una invasión anterior, si conseguía rescatar toda su familia.

Once años después, en una de las campañas que el ejército argentino hizo en contra de los indios, sacaron muchísimos cautivos, llevándolos a Bahía Blanca, dieron aviso a las familias para que ocurrieran a reconocerlos, pues muchos de ellos no recordaban de donde eran, ni de sus nombres.

Los esposos Pérez fueron a reconocer sus hijos: las dos mayores, Francisca y Manuela, recordaban sus nombres, por lo que fueron identificados fácilmente, pero el varón, Higinio, que contaba 7 años más o menos cuando lo llevaron, no lo reconocían, y él como otros muchos no sabía ni cómo se llamaba.

La S<sup>ra</sup> de Pérez pidió a Nuestra Señora del Rosario que le revelase en alguna forma, modo de recono-

cer a su hijo; la misma noche soñó con el niño en brazos, que le veía descalzo con dos dedos del pie encierrados.

Cuando despertó, recuerda el sueño, y que ésta es una señal real, pues el niño, hombre ya, tenía ese defecto natural; se presentaron nuevamente cobrando su hijo con esta señal, y le encontraron, pudiendo así reunirse toda la familia.

El Sr. Pérez cumplió su promesa, haciendo levantar el templo en "Las Chauras", Departamento San Martín, que actualmente se conserva y cuya patrona es Nuestra Señora del Rosario.

Actualmente existen descendientes de esa familia, entre ellos, dos hijos del Sr. Pérez, pero de 2ª nupcias.

= Mi madre, quien me hace esta narración, dice conoció a esta familia y que todos tenían una voz muy particular, con un acento tan plañidero, tan aflictivo como si llorasen.

Los sufrimientos morales y materiales entre los indios, dejarían quizá esa huella imperecedera en el acento de su voz?

Una notificación - En tiempo de los colorados, D<sup>no</sup> Pablo Lucero, que fue Gobernador de esta Provincia, notificó a un ciudadano en la forma siguiente:

"Lo cito y lo recito, porque lo necesito, con el machete afilado y el algodón colorado, para ir a pelear a los Torongos Colgados."

= Yo no afirmo mi comentario,  
y como me lo marcan hago el cuento.



## 2º Narraciones y refranes

Escuela Nacional Elemental N° 38 del Barrio "Las Mi-  
randas" - Mercedes (San Luis)

Maestra Auxiliar recopiladora: María Galazca Puglies

### b) Leyendas

El chingolito. - Cuéntase que el pajarito que lleva este nombre, penetró un día a un templo e hizo una profanación; se le condujo preso y se le enquistó, quedando desde entonces condenado a vivir enquistado, por eso camina saltando.

El pecho colorado. - Era un esposo que degolló a su esposa con un cuchillo, y un chorro de sangre de la víctima le saltó manchándole sus ropas en el pecho, por lo que desde entonces lleva su pecho colorado, como se le designa.

Llevado ante la justicia confesó su crimen y por eso en su canto dice:

"chío, chío, chío,  
le corté el cuello con un cuchío"





2<sup>o</sup> Narraciones y refranes

Escuela Nacional N° 38 del Barrio "Las Mirandas"  
- Mercedes (S. Luis)

Maestra Auxiliar recopiladora: María Galazar Puigles

c) I Fábulas - II Anécdotas -

I - Una bayeta que huyó de los indios - En época de los indios, las poblaciones vivían en perpetua angustia y sobresalto, y cuando tenían noticias de alguna invasión, en medio del mayor pánico abandonaban sus hogares para buscar guaridas donde refugiarse, llevando consigo viveres, y a veces algunas cosas que lamentaban perder.

Cuéntase que una señora estaba teniendo una bayeta, tela criolla que hacían en los telares para la confección de prendas de vestir, cuando llega la noticia de una invasión de indios. En el mayor apuro, se apresuraban a salir cargando con viveres y otras cosas una yegua blanca que tenía, cuando recuerda de su bayeta que tenía en una paila. Sintiendo perderla, la saca y la tira en las ancas de la yegua, quien al recibir la hirriente carga, huyó desparavida, perdiendo en su febril carrera cuanto llevaba encima.

Felizmente la invasión no llegó y la pobre yegua

volvio a su querencia pelándose de sus quemaduras; pero de la bayeta nada se supo.

= Este hecho que lo coloco como fábula, dicen era real, y lo explican las inquietudes de la época.

## II. Anecdotas.

Jura de la constitución de 1853. Celebrando este acontecimiento, en el pueblo de San Luis se dió un gran baile social, en cuyas invitaciones se determinaba que las niñas debieran presentarse sólo con traje azul y blanco, y se les adjuntaba loas alusivas al hecho que conmemoraban, tantas, cuantas niñas habían en la casa.

Se habían preparado en el salón una especie de proscenio donde debían subir las parejas que bailasen y dijeren las loas.

Una de éstas, cuando le correspondió a la muchacha decir su loa, olvidándose manifestó: "Yo no sé que decir."

Una joven de 15 años mas o menos que se hallaba entre las Señoras y que no tomaba parte en el baile, se ofreció a decir una que ella había compuesto. Aceptada, dijo:

"Es un licor dulce  
y una maravilla,

brindo por Urquiza  
y su compañía."

= La joven de referencia que es hoy una  
anciana de esta ciudad, de mas de 80 años de edad,  
la Sr<sup>a</sup> Crispina Gatica, me refiere tambien las 2  
anécdotas siguientes:

El Coronel Iseas en Mercedes (S. L.)

Estando en S. Luis, D<sup>n</sup> Cándido Sosa, actualmen-  
te como de 90 años de edad, al servicio de D<sup>n</sup> Juan  
Barbeito gran sabecilla político de San Luis, fue  
mandada a esta ciudad, entonces un fortín, con  
una carta de importancia para D<sup>n</sup> Amaro Galán.

Perseguido como espía, fue despojado de la corres-  
pondencia que traía en el caño de un fusil y con-  
denado a muerte por el Coronel Iseas, hombre muy  
temido y casi sanguinario que aplicaba a las faltas  
mas leves los castigos mas severos y arbitrarios y sobre-  
todo la pena de muerte. Quizá las exigencias de  
la época así lo reclamaban.

Era muy común entonces, que los militares juga-  
sen a los naipes, llegando a hasta pelar, como en-  
tonces se decía, o sea perder todo el sueldo. Como  
ese día había venido el pagador de las tropas, en  
la noche el dinero estaba listo para jugarlo.

Don Nicasio Carrizo, hombre muy perspicaz y suer-



te para el juego, se encontraba jugando con el Coronel Yseas con tan mala suerte de parte de éste que perdió todo su sueldo.

- Y ahora, ¿qui jugamos Carrizal? - dijo el C<sup>nel</sup> Yseas que así le llamaba familiarmente.

- La vida del hombre que está en capilla para ser fusilado mañana, contra todo el dinero que tengo de banca, - contestó.

Aceptado por Yseas, Carrizal echó en la mesa una sota y un 3 de oro. (monte ciello)

- Voy al 3, dijo el Coronel.

- "Le gano, mi C<sup>nel</sup>, con la sota de basto en boca," y así diciendo, da vuelta el naipe y sale la sota dejando absorto al Coronel, quien mandó a su asistente diera orden al Oficial de Guardia de libertar al reo.

Otra absolución - Por el año 1869 mas o menos, en un contingente traído de San Francisco del Monte de Oro, para engrosar las tropas al mando del C<sup>nel</sup> Yseas, venia un joven, Carmen Velazquez, de familias acomodadas y que cantaba acompañado de guitarra tan bien, que se rodeó de una gran fama. Poco acostumbrado a faenas rudas, la vida y trato del cuartel le parecieron tan crueles que lo decidieron desertar de sus filas, y aprovechando del silen-

cio de una noche, tomó un caballo patria (animales que se les cortaban las orejas para indicar que estaban al servicio de la Patria), y se encaminó a su casa.

Al día siguiente, se le dio parte al Coronel Tsecas, que Carmen Velazquez faltaba. Sale una comisión en su busca, la alcanzan y le traen al cuartel.

Tsecas, para quien una falta de esta clase era imperdonable, le condena a ser fusilado pasadas las 24 horas.

Se convoca a la población para presenciar la ejecución, y a las 6 de la mañana es conducido el res al banquillo colocado en el centro de la "Plaza del 6" como entonces se le llamaba, hoy "Plaza España".

Formado el cuadro de tiradores, se presenta en el mismo momento el Coronel Tsecas, montando su caballo blanco con la cola adornada de cintas blancas y azules; al verle, el res le grita: "Una gracia, mi Coronel, que me deje cantar con la guitarra".

- Concedido, le dice el Coronel.

Y Velazquez cantó una despedida con voz tan argentina y sentimental, avanzando a su vihuela notas verdaderamente quejumbrosas como el que se despide de una vida llena de ilusiones que se esfuman, que impresionó a todo el auditorio.

Y el Coronel Tsecas, ese hombre cruel y sanguinario, se sintió subyugado por los acentos dulces de la

música, y dando vuelta su caballo quitó:

- "Le pudimos la vida a ese pícaro".

Y varias personas que le vieron, dicen que lágrimas rodaron por sus mejillas. ; Tambien en medio de la crueldad brilló una nobleza de sentimientos. !

- Muerte del Coronel - Cuando murió el Coronel Y. seas, sufrió una larga y cruel enfermedad, durante la cual se oían de noche muchos ruidos y golpes en el techo de la casa, por lo que su esposa y la suegra que lo atendían, tenían miedo y se hacían acompañar de muchos vecinos.

La gente del pueblo, creían supersticiosamente que esos ruidos eran producidos por las almas de los sacrificados que andaban penando.





## 2º Narraciones y refranes

Escuela Nacional Elemental N° 38 del Barrio "Las Mirandas" - Mercedes (San Luis)

Maestra Auxiliar recopiladora: María Salazar Trujales

### 2) Cuentos

El águila y la gorra. - Una gorra que tenía un corderito muy gordo, invitó a su comadre, el águila, para que almorzaran juntos.

La gorra, como es natural, le aventajaba mucho a su comadre comiendo con más celeridad, y el águila que no miraba esto con buenos ojos, resolvió vengarse. Mientras comían, le conversó a la gorra, que ella sabía asistir a unas bodas del cielo muy lindas y le invitó amablemente que fueran juntas. La gorra aceptaba gustosa la invitación, pero le manifestó que era imposible ir porque no sabía volar.

-Tarda Ud cuidado comadrita, que yo le llevaré sobre mi espalda y podremos volar así, muy bien, juntas - y le pintaba con fuertes colores lo hermoso que era volar por los aires. La gorra consintió, y cuando el águila se durmió, le promete venir a llevarla el día de la boda.

Así lo hizo, y después de varios días, se presentó el águila para llevar a la gorra, la alzó acococha (sobre la espalda), y diciéndole "préndase fuerte" - comenzó a volar serenamente por los aires.

A cierta altura, el águila, que pensaba cumplir su propósito, comenzó a balancearse.

- Ay! ay! ay! comadruta, que me caigo! - dijo la gorra. - Préndase fuerte comadruta, que no se caerá" - contestó el águila, y siguió elevándose.

Vuelve a balancearse y la gorra le gritaba: "Ay! ay! ay! comadruta!... comadruta, que me caigo!... si de ésta escape y no muero, nunca más voy al cielo" - y el águila le decía: "No comadruta, préndase fuerte que no se caerá"; pero como continuaba balanceándose y la gorra gritando, resolvió bajar serenamente a tierra.

Pasado el susto, la gorra comenzó a decir que era muy lindo volar por los aires, comenzándole nuevamente el águila de repetir el paseo para llegar al cielo, pues ya estaría más diestra. Consintió la gorra y vuelven a elevarse.

A gran altura, el Águila comenzó a balancearse cada vez más y más, y la gorra desesperada le gritaba: "Comadruta!... comadruta!... ya me caigo!... ya me caigo!... si de ésta escape y no muero, nunca más

bodas al cielo!"... Hasta que el águila dio una vuelta y la largó.

La pobre gorra presintiendo su muerte, gritaba desafortunadamente: "¡Piedras y montes!... tráganse colchones que yo los parto!... si de ésta escapo y no muero, nunca más bodas al cielo!!" Y cayó sobre una piedra, muriendo víctima de su glotonería y de una mal agradecida.

no = Narrado por un alumno de mi Grado, Camilo Coleto, quien lo aprendió oyéndolo a su padre en las veladas de invierno.

= La gata encantada - Había una vez unos viejos que tenían <sup>tres</sup> hijos y se fueron a rodar tierras, tomando <sup>cada uno</sup> ~~que~~ un camino diferente.

Juan, que era el menor, tomó el camino del centro que lo condujo, después de mucho andar, a la casa de un viejito pobre y sólo, a quien le preguntó donde encontraría trabajo. Este le dijo: En aquel palacio que ves allá, podías ocuparte; el trabajo es muy liviano, consiste solo en cuidar las plantas del jardín, y sacar de vez en cuando una gata negra, duña del palacio, a tomar sol.

Juan llegó al palacio y la gata negra lo tomó a su servicio, que era el mismo que le informó el viejito.

Trascurrido un tiempo, un día Juan conversando a

solas, dijo: "Esta gata no irá a pagar mi trabajo, nada me ha dicho del salario." Y la gata, que estaba cerca, oyéndole le dijo: "Dices que no te pagaré tu trabajo? Pues, te pagaré muy bien, tengo muchas riquezas, y para que las veas toma estas <sup>pequeñas</sup> llaves y abre cada puerta según su n.º número."

Juan así lo hizo quedando admirado de tantas riquezas ~~para~~ él nunca vistas.

Luego le dijo la gata: "Soy una princesa encantada y necesito un hombre bueno y valeroso que me saque del encanto, y que creo puedes ser tú."

- Haré cuanto me mande, contestó Juan.

- Bueno, dijo la gata, toma una hacha y unas horquillas para que te defiendas; te irás al bosque próximo, corta mucha leña, haces una gran hoguera y le prendes fuego; tú la cuidarás sin dormir ni un minuto; oírás grandes ruidos hasta que un sacudimiento abra la tierra, de donde saldrá un gigante que es el que me tiene encantado: él te atacará y tú te defenderás con las horquillas; si logras vencerlo, lo echas a la hoguera, así saldré de mi encanto y seré tu esposa.

Juan cumplió exactamente con lo dicho por la gata, venció al gigante, lo quemó, y un ruido de músicas y campanas se sintió.

Al instante llegó una hermosa carroza tirada por  
bravos caballos y lacayos aquí y allá. Dentro conducían  
la princesa lujosamente ataviada, quien manifestó  
a Juan, que había salido ya de su encanto y sería su  
esposa, y le hizo subir a la carroza que los llevó al pa-  
lacio, donde todo el pueblo estaba congregado en fies-  
ta para celebrar las bodas de la princesa que realizó  
su enlace con Juan.

Después de un tiempo de gran felicidad, Juan le  
dijo a su esposa que deseaba ir a visitar sus padres  
y hermanos; ella al principio se opuso, pero terminó  
por convencerse.

El día del viaje, Juan alistó todas sus provisiones  
y una carga de plata, y partió para su casa. Allí  
lo recibieron muy contentos, pero sus hermanos que  
habían regresado ya, envidiosos de su suerte, le dije-  
ron al padre que Juan debía haber robado, pues tan-  
tas riquezas no podía haberlas adquirido; convenci-  
do el padre lo destinó a criar cerdos tratándole como  
peon.

La demora de Juan empezó a inquietar a la prin-  
cesa, la que temerosa de su suerte, se resolvió ir en su  
búsqueda. Llegó a casa de Juan en su carroza y solici-  
tó permiso para descansar; le invitaron a bajar, pe-  
ro ella rehusó diciendo se quedaría en su carroza,



de donde observaba todos los movimientos haber si descubría a Juan. A la hora de comer, oyó que la reina dijo a un criado: "No te olvides de darle algo a Juan". Llamóle la atención este nombre, y vio que el criado se fué hacia la quinta con un plato de comida; entonces la princesa se dirigió a ese lugar, so pretexto de saminar, y cuál sería su sorpresa al ver a Juan sentado en el suelo, mal vestido y sucio, cuidando chanchos!

Le abrazó diciéndole: "¿Has visto? Yo no quería que vieras, no siempre los sentimientos nobles son bien correspondidos. Y lo llevó a su carroza, diciéndole a la familia que el buen Juan era su esposo y que trajo parte de sus riquezas para socorrerlos; partiendo para su palacio a reanudar la felicidad interrumpida.

En el camino, encontraron un gapatito roto lleno de porotas para que Uld me cuente otro.





2º Narraciones y refranes

Escuela Nacional Elemental N° 38 del Barrio "Las Mirandadas" - Mercedes (San Luis)

Maestra Auxiliar recopiladora: María Kalazar Trujales

e) I Refranes - II adivinanzas

I

"Cuando la seca es larga no hay matrero que no caiga" -: se aplica a las personas faltadoras a su deber que alguna vez lo cumplen, comparándolas con ciertos animales de trabajo que como por un intento sabio se ocultan cuando los buscan, pero concluyéndose el agua en el campo bajan a la bebida donde pueden recién tomarlos.

"El que nace barrigón es el ruidos que lo fajan" -: Ante los defectos naturales son inútiles los remedios o correcciones.

"Quién malas mañas tiene tarde o nunca las olvida" -: es difícil olvidar las costumbres arraigadas, o desarraigar los hábitos.

"La oveja busca su pareja" -: un vicioso siempre se acompaña con otro de igual condición, así como un bueno con otro bueno.

"La semejante candil mas vale vivir a oscuras" -: es preferible nada a una cosa mala o fea.

"Cuchillito que no corta y amiguito que no dá que se pierda nada importa" -: los malos amigos no se deben sentir.

"Mas sabe un loco de su casa que el cuerdo de la ajena" -: Nunca podrá

darse opiniones acertadas refiriéndose a asuntos internos de la casa ajena.

- "Para el fuego no hay viejo leudo ni muchacho entretreido" -: ante los peligros el leudo se hace listo.

- "La cabra siempre tira al monte" -: el origen de las personas es el que imprime las modalidades.

- "No hay un manso para ocular un chucaro" -: se aplica a las personas cuando en general son de malos antecedentes.

- "Con la vara que mides con ella has de ser medido" -: como tratemos a las demás personas, seremos tratados.

- "Hijo de tigre oervo ha de ser" - "De tal palo tal astilla" -: como con los padres tienen que salir los hijos (ley de herencia).

- "El bien nunca es conocido hasta no verlo perdido" -: se aplica a la ingratitud de las personas.

## II - Adivinanzas -

En épocas pasadas en que la sencillez de las costumbres hacía mas agradable quizá la vida, acostumbraban en reuniones ya de grandes o de chicos, decir adivinanzas, y a los que no adivinaban se les imponía el castigo de "chupar" a determinada persona, que generalmente se elegía una que fuese desuiciada y sucia, en la forma siguiente:

- He va a chupar a Gulano y cuando lo encuentre, él le dirá: ¿De donde sale por estas puertas tan falsas?

- Vengo a que me saque de una duda.

- ¿Qué duda?
- Que me diga qué será: "cuando joven canoso y cuando viejo buen mozo".
- Pero hijito, cabeza de alcornoque, que no sabes que es el du-ragno?



- Con el campo verdea, y en las casas culebrea: La escoba que se hace de yuyos.
- Chiquitín, chiquitín como granito de anís, todo el mundo lo andaráis y nunca lo encontraréis: La chispa de fuego
- Largo, largo como lazo, redondo como cedazo: La ac-quia y el pozo
- Urra yegüita mora, muy trabajadora, con una uen-dita en la cola: La aguja con hilo
- Espejito reluciente, fuelleto de mala gente: El panal
- Tengo una sábana que no la puedo doblar, tengo un dinero que no lo puedo contar, tengo un espejo que no lo puedo mirar: El cielo, las estrellas y el sol.
- Era y no era y el que no adivinara burro era: La ra
- Blanca soy, del agua naci, ricos y pobres comen de mí:  
La sal
- alta soy, alta quiero ser, vienen los moros y me quieren co-mer: La torre de la iglesia
- Tendo por un caminito encontré un bichito, di un sopli-dito y se quedó dormidito: El champi

- En el campo quita y en las casas calta: El hacha
- Cuando voy al campo miro las casas, cuando voy a las casas miro al campo: Los aitos del chivato
- Colorín colgando felucín llorando: La carne y el gato
- Una mequita caliente, arregla toda su gente: La plancha
- Pasa ríos, pasa mares, no tiene boca y sabe hablar: La carta
- Primero fui blanca, después verde fui, me puse dorada y pobre de mí: La noronja
- Bajo una tela verde una felada durmiendo: La sandía
- Eapa sobre tapa corazón de vaca: El pastel
- Al ir al mercado me encontré una dama, le pregunté su nombre y me dijo Juana: La damajuana
- Pampa blanca, semillas negras, cinco toros y una ternera: El papel, las letras, los dedos y la lapicera.
- Una mulita cargada entra a la quebrada y sale descargada: La cubara que entra en la boca
- Un viejito roncó, chupino al tronco: El sajo
- Atrás de aquel monte espeso brama un toro sin pescuego: Las nubes y el trueno
- En alto vive en alto mora, teje que teje la tejedora: La araña
- Cuando chiquito verde, cuando más grandecito negro y después colorado: El ají
- Un animalito con tres ojitos camina con el lomito: La ojota



3º Arte



Escuela Nacional Elemental N° 38 del Barrio Las Mirandas

Mercedes (San Luis)

Maestra Auxiliar recopiladora: María Calazar Puigles

A - Poesías y canciones  
B) Canciones populares

A un ángel (large.)

(fragmento)  
Canción que se contaba acompañado de guitarra en el velorio

Angelito que te fuiste  
con una cruz en la frente,  
en el cielo y en la gloria  
rogareis por tus parientes.  
#

Angelito que te fuiste  
con una cruz en la mano,  
en el cielo y en la gloria  
rogareis por tus hermanos.  
#

Angelito que te fuiste  
con una cruz en el vestido,  
en el cielo y en la gloria  
rogareis por tus padrinos

## Malaya - Caramba (corta)

Fragmento de una canción cuyo tono, igual en las tres estrofas, sacada de oído en el piano es el siguiente:

Canto: Ma-la-ya la co-ci-na, ma-la-ya el tu-mo, ma-la-ya quien se  
fi-e, de hom-bre al-qu-no, por-que los hom-bres por-que los hom-bres,  
cuan-do se ven que-ri-dos, ca-ram-ba - no co-res-pon-den

II

Yo aborrezco a los hombres  
en tal extremo,  
que si en el cielo hay hombres  
yo me condeno;  
y los maldigo y los maldigo,  
pero del dueño de mi alma  
caramba! de ese no digo.

III

Yo aborrezco a las viejas  
por consejeras  
que aconsejan a los jóvenes  
que no nos quieran  
y las maldigo y las maldigo  
pero de mi vieja suegra  
caramba! de esa no digo.

## La Maruca (larga)

Canción compuesta y cantada con guitarra por un vecino de esta ciudad muerto hace 10 años, y que la canta hoy su sobrino D<sup>to</sup> Julio Gatica

Pues mañana, si Dios quiere,  
Me voy para la ciudad,  
Y puedes mujer con tiempo  
Dar mis trapos a lavar.

II XIX

Me hubieras dicho más antes  
Para darlos a lavar,  
Porque están hecho pedrazos  
Y hay mucho que remendar.

III

Nunca te faltan disculpas  
Cuando mis trapos te pido,  
En todo has de refutar,  
Lo que te manda el marido.

IV

De repente te he de pillar  
En esos otros convites,  
Y te he de dar una paliza  
Que entonces tal vez desquite.

V

Porque el hombre a la mujer  
Nada le debe abrigar,  
Ni dejarle que críe alas  
Para que pueda volar.

VI

El hombre en nada con ella  
Quiere que condescender,  
Estando tan buenas riendas  
Para hacerla obedecer.

VII XX

La cascara de novillo  
Y un buen garrote de tala,  
Hacen santa a la mujer  
Aunque sea la más mala.

VIII XX

Esto por mí lo ha pasado:  
La difunta mi mujer,  
Porque al principio la pobre  
Me daba mucho que hacer.

IX

Quise que darle en el gusto  
Como si fuera moneda,  
Así que a fuerza de palos  
La hice entrar en vereda.

X

Eso harías con tu difunta,  
Pero conmigo, Perico,  
No ha de ser que con Maruca  
Te has de limpiar el boico.

XI

Yo no soy esclava tuya,  
Ni soy tu negra bozal,  
Ni soy como tu difunta  
Que se dejaba ultrajar.



XII

Yo tengo padres y hermanos,  
Tengo tíos y parientes,  
Que te haré de hacer escupir  
Todas las onuelas y dientes.

XIII

Y sin ese favorito  
Sin tener padres y hermanos,  
Cuando te parezca bien  
Puedes venirte a mis manos.

XIV

Nadie te ha dicho, Manueca,  
Ni tampoco habrá quien diga,  
Que a Manueca le haga falta  
El cuebillo en la liga.

XV

Si, Manueca, a vos te gusta,  
Pero mole miras bien,  
Siempre te gusta dar chanzas  
Pero no que te las den.

### Ausencia

Poesía que cantaba con guitarra la Sr<sup>ta</sup> Rosario Lucero de  
Sigueroa en el año 1845, y me la dió la Sr<sup>ta</sup> Crispina Gatica, que  
la canta actualmente

¡Oh ferrosa ley de ausencia  
Que de mi bien me separas!  
Me matas si no reparas  
Con inhumana inelemencia.

\*

Y tú con tanta indolencia  
Me vas mi bien a dejar,  
Como puedes intentar  
Comento tan insufrible!

\*  
IV

¿E vas mi bien, es posible?  
¿E vas? ¡qué amargo pesar!  
Un instante que carezca  
De verte, pena me da.

\*

Contempla como será  
Cuando hablarte no merezca,  
Está expuesta a que fallera  
La vida que te rendí;

\*

Y si esto ha de ser así  
Mi amor y mi alma se empeña,  
Responde me caro dueño,  
¿Cómo viviré sin ti?



3º Arte



Escuela Nacional Elemental N° 38 del Barrio de "Las Mirandas"

- Mercedes (San Luis)

Maestra Auxiliar recopiladora: María Calazar Pungles



B - Danzas

- Los aires - Se coloca la pareja uno frente a otro.

El guitarrero empieza a cantar:

"Aires, aires, aires

Tuna relación pa el baile". Siguiendo después la guitarra sola.

Los bailarines se hacen una venia y con paso del "gato" acompañado de castanetas, describen un círculo pasando uno para un lado y otro para otro, hasta llegar a su lugar de partida. Entonces la guitarra calla y el joven dice una relación: Relaciones (cortas)

Con vano te has de extender  
como vendolaga en huerta,  
a la larga o a la corta,  
has de correr por mi cuenta.

Ella contesta: Ni a la larga ni a la corta  
no he de correr por tu cuenta,  
te has de quedar tironeando  
como fiero en vaca muerta.

La guitarra empieza nuevamente, los bailarines bailan otra vuelta como la 1<sup>a</sup>, y parados uno frente a otro cada uno en su lugar, el joven dice otra relación:

¡ Veis aquella nube negra  
que viene cubriendo el monte,  
ahí te traigo retratada  
orejas de guardamonte.

Contestando la muchacha: Era relación que me has echado  
se te ha caído de madura,  
orejas de chanchito flaco,  
traga de araña peluda.

Termina así el baile; puede bailarse también con dos parejas en vez de una.



4º - Conocimientos populares



Escuela Nacional Elemental N° 38 del Barrio "Las Miran-  
das" - Mercedes (San Luis)

Maestra Auxiliar recopiladora: María Calazar Pungles

- e) Nombres de minas de la región y lo que se sabe de ellas
- Minas de la Carolina - San Luis cuenta en su ri-  
queza mineral con las ricas minas de oro de la Carolina.  
En épocas pasadas, era tan abundante, que se encontra-  
ban en pepitas hasta de varios gramos de peso mezela-  
das a las arenas del río y hasta en la misma tierra.  
Constituía así el trabajo principal de sus habitau-  
tes, para lo cual tenían especie de grandes fuente-  
tes de madera de pequeña base circular, y muy a-  
bierta y extendida hacia la boca en forma de embu-  
do.  
Ahí echaban las arenas o tierra aurífera, y hacien-  
dole pasar agua arrastraba la tierra o arena dejan-  
do en el fondo las pepitas de oro, como mas pesadas.  
Se dice que en la panza de las vacas carneadas,  
se encontraron grandes pepitas de oro, de superficie  
muy lisa, como fundidas.  
Estos animales tienen la costumbre de comer tie-  
rra en lugares determinados que llaman "comederos", y

se explica, que tragaban el oro mezclado a la tierra que comían.



4º - Conocimientos populares



Escuela Elemental Nacional N° 38 del Barrio Las Mercedes  
Las Mercedes (C. Luis)

Maestra Auxiliar recopiladora: María Calazar Trujles

C) Otros conocimientos

La conana - la falta de molinos para hacer la harina, fue suplida en otra época por la conana.

Consiste ésta en una gran piedra de superficie declinada, en la que se hace una cavidad ovalada no muy honda, picándola con una piedra para que sea bastante áspera. Adaptando a esta cavidad, se gasta otra piedra que se llama mano de la conana.

Se muele el trigo en el mortero para sacarle el hollejo, se lava y se pone al sol a secar.

Se echa en la cavidad de la conana, y rozando con la mano, se muele hasta reducirlo a harina, la que va cayendo por su inclinación a un recipiente que previamente se habrá colocado junto a la conana.

Se pasa luego por un cedazo que ellos mismos fabricaban con un fino tejido de cerda, separando así la harina en polvo de la parte gruesa, la que utilizaban en un guiso que llamaban frangoyo.

Jesquero - Aparato que usaban para encender el

cigarras reemplazando a los fósforos.

Consiste en un trozo de 7 cm. mas o menos, de la parte delgada de las astas de vaca, cuya base queda cerrada, tapando la extremidad superior con un círculo de suela sostenido con un lazo delgado que pasa a través de la base, atado en el cual colgaba un semicírculo de hierro llamado estabón.

Se llena el ásta de yesca o sea carbón de trapo apagado antes de reducirse a ceniza. Destapado el yesquero se coloca encima de la boca y sostenido con la mano del estabón, chocando contra él una piedra blanca llamada pedernal quien al recibir el choque arroja partículas encendidas que al caer en la yesca la encienden.

— Usaban también en ese tiempo, unas originales tabaqueras para guardar el tabaco, hechas de vejigas de vaca. Se inflan éstas y se ponen a secar, se soban bien y se tñen con azafraán que les daba un color amarillo, y zahumándolas con aquear después, tomaban un color naranjado. Les pintaban ramos, usando la maravilla para diversos colores, añil para el azul, la fruta de chipipe para el morado. Otras las bordaban con sedas. Por último les ribeteaban la boca con una cinta pasando por dentro un cordón de seda terminado en borlas, para fumarla.

María Galazar Trujiles